

Mario Diego Romero Vergara
Luis Fernando Muñoz Sandoval

Las culturas negras

entre sociedades afrocolombianas
del norte del Cauca, Colombia



Universidad
del Valle

Programa Editorial

Las culturas negras

entre sociedades afrocolombianas
del norte del Cauca, Colombia



Colección Artes y Humanidades
Historia

Romero Vergara, Mario Diego, 1959-
Las culturas negras. Entre las sociedades negras afrocolombianas
del norte del Cauca, Colombia / Mario Diego Romero Vergara, Luis
Fernando Muñoz Sandoval.-- 2a. Edición.-- Cali: Programa Editorial
Universidad del Valle, 2017.

120 páginas ; 24 cm.-- (Colección artes y humanidades)

Incluye bibliografía

1. Afrocolombianos - Aspectos culturales- Cauca (Colombia)

2. Cultura negra- Cauca (Colombia) 3. Afrocolombianos- Vida social y
costumbres - Cauca (Colombia) I. Muñoz Sandoval, Luis Fernando, autor
II. Tit. III. Serie.

305.8 cd 21 ed.

A1582001

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Universidad del Valle

Programa Editorial

Título: Las culturas negras entre las sociedades
afrocolombianas del norte del Cauca, Colombia

Autores: Mario Diego Romero Vergara, Luis Fernando
Muñoz Sandoval

ISBN: 978-958-765-521-6

ISBN-PDF: 978-958-765-522-3

Colección: Artes y Humanidades-Historia

Primera Edición

Rector de la Universidad del Valle: Édgar Varela Barrios

Vicerrector de Investigaciones: Javier Medina Vásquez

Director del Programa Editorial: Francisco Ramírez Potes

Diseño de carátula y diagramación: Isabella Manjarréz Melo

Corrección de estilo: María Camila Cuenca Ortíz

© Universidad del Valle

© Autores

Este libro, salvo las excepciones previstas por la Ley, no puede ser
reproducido por ningún medio sin previa autorización escrita por la
Universidad del Valle.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión
del autor y no compromete el pensamiento institucional de la
Universidad del Valle, ni genera responsabilidad frente a terceros.
El autor es el responsable del respeto a los derechos de autor y
del material contenido en la publicación, razón por la cual la
Universidad no puede asumir ninguna responsabilidad en caso de
omisiones o errores.

Cali, Colombia, septiembre de 2017

Mario Diego Romero Vergara
Luis Fernando Muñoz Sabogal

Las culturas negras

entre sociedades afrocolombianas
del norte del Cauca, Colombia



Colección Artes y Humanidades
Historia

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

| | |
|--|---|
| Consideraciones para un estudio de la cultura negra del norte del Cauca, segunda mitad del siglo XIX y siglo XX | 9 |
|--|---|

CAPÍTULO 1

| | |
|---------------------------------|-----------|
| HISTORIOGRAFÍA | 15 |
|---------------------------------|-----------|

CAPÍTULO 2

| | |
|---|-----------|
| LAS CULTURAS NEGRAS EN EL SUR DEL VALLE GEOGRÁFICO DEL RÍO CAUCA (1851-1900) | 29 |
| El paisaje: medio y población negra | 32 |
| Las tierras libertarias | 39 |
| La tierra como proyecto | 43 |
| Configuraciones de la tierra | 47 |
| Productos de ritmo y paso | 51 |
| Religión y religiosidad | 57 |
| Manteniendo legados culturales | 63 |

CAPÍTULO 3

| | |
|--|-----------|
| LAS CULTURAS NEGRAS EN EL SUR DEL VALLE GEOGRÁFICO DEL RÍO CAUCA EN EL ADVENIMIENTO DE LA MODERNIDAD EN EL SIGLO XX | 67 |
| Particularidades poblacionales. | 69 |
| Configuraciones territoriales | 71 |
| Contextos de modernización en norte del departamento del Cauca | 81 |

CAPÍTULO 4

| | |
|---|-----------|
| CULTURAS LOCALES Y GLOBALIDAD | 87 |
| Las adoraciones: entre la tradición y la modernidad | 93 |
| Familia y parentesco | 97 |

| | |
|-------------------------------|------------|
| CONCLUSIONES | 103 |
|-------------------------------|------------|

| | |
|------------------------------|------------|
| BIBLIOGRAFÍA. | 105 |
|------------------------------|------------|

INTRODUCCIÓN

CONSIDERACIONES PARA UN ESTUDIO DE LA CULTURA NEGRA DEL NORTE DEL CAUCA, SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y SIGLO XX

El estudio de la cultura de las poblaciones del norte del departamento del Cauca plantea, inicialmente, una reflexión sobre lo que con el término cultura se quiere abarcar. Si bien es cierto que la cultura comprende toda creación y toda acción humanas, para la historia cultural esta producción tiene una caracterización peculiar: la cultura es un producto nunca acabado, siempre sujeto a modificaciones, cambios, discontinuidades y mutaciones a través del tiempo, por lo tanto histórico en esencia, en el que sus poseedores, en un constante diálogo entre sí y el medio en el que actúan, dinamizan su proceso continuo de evolución. Así, en palabras de José Luis Romero, la cultura toma parte en la historia cultural, “en la medida en que [sus] mutaciones representan una relación inestable entre quienes crean la cultura —los actores de la vida histórica— y la cultura misma, como proceso de creación y como cosa creada”¹. La producción cultural no se separa de los sujetos y sus circunstancias materiales, como factores primordiales que la dinamizan. La historia de la cultura se propone conectar las facultades racionales del sujeto, pocas veces evidentes en los vestigios del pasado, con aquello que es expresión material de su creación, presente en

¹ ROMERO, José Luis. “El punto de vista histórico cultural”. En: *La vida histórica*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2008, p. 132.

las fuentes de trabajo². Y después de esto, busca exponer a este sujeto en una narración diacrónica, guardando parámetros estéticos.

La investigación propuesta, que se ha titulado “Las culturas negras entre las sociedades afrocolombianas del norte del Cauca”, ha pretendido, así, no solo dar cuenta de ciertos productos culturales particulares de una zona geográfica sino, además, exponer los factores históricos que han dado lugar a que los sujetos que la habitan hayan desarrollado hábitos y prácticas de carácter singular. La investigación propuesta, en su forma original, abarcaba el período de 1910 a 2010, comprendiendo todo un siglo que se extiende desde la creación del departamento del Valle del Cauca, con la nueva localización de los pueblos de estudio en el norte del departamento del Cauca, hasta nuestros días. No obstante, en desarrollo del proceso de pesquisa se ha hecho necesario el replanteamiento de la limitación cronológica, de conformidad con los aspectos expuestos en el párrafo anterior. Si bien es cierto que la creación del Valle del Cauca obedece a cambios históricos de la administración política del país, en los que ciertamente están implícitos factores económicos que afectan las poblaciones de estudio, el comienzo del siglo XX es en gran medida un período de continuidad con un proceso que ancla su origen a mediados del siglo anterior, concretamente en la abolición de la esclavitud, en 1851, y el advenimiento, con ella, del nuevo status jurídico de aquellos que eran antes esclavos. Estas nuevas circunstancias permitieron a los sujetos desarrollar formas de comportamiento y de relación en la sociedad y en el espacio físico que, si bien consolidaron hábitos y costumbres heredadas del período de esclavitud, sin duda dieron lugar a modificaciones, mutaciones, imbricaciones y, por qué no, creativas.

Situar la investigación a partir de 1851 permite tener una visión más amplia sobre la constitución del sujeto, hoy reconocido e identificado como afrocolombiano, y una mayor posibilidad de análisis sobre factores determinantes en la construcción cultural del mismo. Algunos de esos factores son:

La relación con el espacio: las nuevas circunstancias existentes justo después de la abolición permitieron al sujeto, antes esclavizado, consolidar sus relaciones con la tierra y el medio ambiente, así como crear algunas nuevas con los dueños de las tierras bajo las relaciones económicas del “terraje”. Estas condiciones entrantes incidieron, sin duda, en formas de comportamiento, en la creación y el desarrollo de prácticas agrícolas, en la arquitectura de los lugares de vivienda, en la configuración de las relaciones familiares, en la adopción de prácticas religiosas como producto

² ROMERO, J. L. “Reflexiones sobre la historia de la cultura”. *Ibíd.*, p. 121.

del adoctrinamiento de la Iglesia católica frente a su propia cosmovisión de raíz ancestral africana. El nacimiento de la concepción del campesino negro sobre la tierra, que prevalece y se matiza en el siglo XX, nos debería llevar a plantear la investigación con un preámbulo de la segunda mitad del siglo XIX.

Los diálogos con la cultura del otro: el cambio de status jurídico de esclavo minero a campesino terrazguero permitió establecer unas nuevas relaciones con el otro. No solo con los sectores dominantes, con los que las relaciones continuarían siendo tensas en tanto que estos, en un intento por mantener su status de poder en un sistema capitalista advenedizo, proyectaban de una u otra manera conservar para su beneficio la fuerza laboral del negro. También las relaciones con los amplios sectores de gente pobre campesina y con el clero católico, que continuaría su labor educativa bajo nuevas circunstancias gubernamentales. Unas nuevas prácticas comerciales, con una mayor libertad de movilización y de integración social, se abrían paso en la sociedad negra del valle del río Cauca y, junto con ella, contactos e intercambios culturales diversos que matizarían los productos heredados del período de esclavitud. El estudio de estas relaciones expondría un fundamento explicativo a la forma en que se inserta al negro norte-caucano a la economía de la región en el siglo XX.

La cultura en los espacios marginales: desde el período colonial se habían configurado en el valle geográfico lugares a los que acudían esclavos cimarrones y, en general, prófugos de la ley, zonas de difícil acceso por sus condiciones naturales, generalmente zonas ribereñas, zonas cenagosas, guaduales y espesuras selváticas. Estas condiciones los convertían en espacios al margen del control estatal, desde los que se promovían diversas actividades por fuera de la legalidad y el orden establecidos. Pero también, y este aspecto carece por cierto de un estudio académico minucioso, este aislamiento los hacía espacios propicios para el origen de actitudes y prácticas que dejarían su huella con el paso del tiempo, a pesar de la desaparición de los mismos, hasta nuestros días.

Los proyectos sociales propios: un estudio de la cultura desde el siglo XIX también debería indagar por la mentalidad, así como por el uso de las facultades racionales y volitivas de los sujetos para proyectarse socialmente. Como todo grupo humano, las sociedades negras debieron tener su proyecto, su visión hacia el devenir. No obstante, en los estudios del siglo XIX el asunto no parece aclararse en tanto se asume el negro como un mero beneficiario de las políticas de los sectores dominantes. Se le expone como partícipe de toda confrontación entre los bandos políticos de las élites nacionales, en búsqueda de botines de guerra. Una revisión de las fuentes y una perspectiva mayormente cultural quizá permitan

ver otros intereses en el accionar negro. La creación de las poblaciones, las luchas por la supervivencia cotidiana, las conformaciones familiares, los valores de los grupos humanos, todo aquello que no deja de conformar la proyección de un ser humano, y que sin duda prevalece con todas sus implicaciones y cambios en las poblaciones del norte caucano hasta nuestros días.

El estudio del siglo XIX permite solidificar un fundamento de partida para el análisis de las costumbres, las prácticas y la mentalidad del afrocolombiano del norte del Cauca del siglo XX. En la línea argumentativa de Romero mencionada al comienzo de esta exposición, contribuiría al contacto del orden potencial o, lo que es lo mismo, de la racionalidad del sujeto, con el orden fáctico o lo que muestra los documentos del pasado. Expondría un sujeto activo, protagonista de su propia vida, al igual que la cultura como un producto histórico, en un proceso realmente diacrónico.

La historia cultural durante el siglo XX se caracteriza por el advenimiento de un proceso modernizador tanto de estructuras administrativas como económicas. Por una parte, en 1910 se creó el departamento del Valle del Cauca, y con ello se dio la separación de esta porción territorial de la del Cauca. Separada por el río Cauca, desde Timba al occidente y el río Guengué y el río Desbaratado (afluentes del río Cauca) al oriente, se definió coloquialmente la porción caucana como “Norte del Cauca”, abarcando los territorios de Caloto, Quilichao, Puerto Tejada, Buenos Aires, Suárez y Timba. Ello marcó cierta visión peyorativa sobre las poblaciones de esta porción caucana, asumidas como “porción negra” y de procedencia esclava; igualmente, poco reconocimiento a la convivencia con poblaciones indígenas, especialmente en zonas de Caloto, Santander de Quilichao, Buenos Aires y Suárez. Desde el punto de vista económico se presentó una arremetida de capitales provenientes de empresarios caleños que invirtieron en compras de tierras a antiguos hacendados payaneses, desconociendo posesiones, arriendos y propiedades que peones y campesinos habían logrado conseguir desde el siglo XIX.

Enfrentar esta arremetida, que incluía el empleo de la fuerza policial y de “agentes” privados armados, así como matones a sueldo, que desalojaban y destruían viviendas de los pobladores negros en el norte del Cauca, no fue fácil ni cómodo para la población negra. Resistirla incluía poner en función prácticas culturales y sociales, así como intervenciones en las economías de mercado por parte de campesinos y pobladores urbanos. También es cierto que en buena parte se han deteriorado formas y prácticas culturales en razón del influjo de tecnologías asociadas con la música (ritmos como el reggaetón), aparatos electrónicos (como los teléfonos